



EL TIEMPO

Por: Dra. Patricia Chambón de Asencio
www.patriciachambon.com

“El tiempo no es lo que parece. No fluye sólo en una dirección y el futuro existe simultáneamente con el pasado.”

- Albert Einstein -

Un reloj de arena, un río fluyendo. Una vuelta al Sol. Todas imágenes que nos transmiten la idea de transcurrir. De transitar un espacio, una experiencia en el tiempo.

Qué es el tiempo para nosotros, los seres humanos del tercer milenio? Sin duda alguna el concepto de esta palabra ha ido transformándose a lo largo de la existencia de la Humanidad y de su evolución sobre el Planeta. Lo que sí sabemos desde la propia experiencia es que el tiempo es intangible, no se puede acumular en un lugar para utilizarlo en otro, ni se puede capturar o fotografiar. La percepción de la velocidad con que transcurre el tiempo es diferente según sea la situación que estamos viviendo. Se nos hace eterno cuando tenemos que esperar, es demasiado lento cuando estamos sufriendo y pasa rápido cuando estamos felices. Describimos el paso del tiempo de acuerdo a nuestro estado emocional. Así también, algunas veces hemos podido sentir que el tiempo se detuvo, que no había pasado ni futuro, que todo se compenetraba en un presente eterno. Los que participan del proceso creativo, los que aman y los que se entregan a la práctica de alguna disciplina espiritual han podido vivenciar esto.

Desde épocas inmemoriales la Humanidad ha tomado todos los recaudos para medir el tiempo y así tener referencias de los acontecimientos que sucedían. La siembra y la cosecha estaban sujetas a estas mediciones dadas por los ciclos de la Luna, el Sol y las estrellas. Así medíamos los acontecimientos. “En nueve lunas darás a luz.” “Ya he vivido 55 inviernos” “Cuando el Sol haga dos vueltas volveremos a encontrarnos” Son formas de marcar el tiempo que quizá nos parezcan poéticas pero sustancialmente, el Sol, la Luna y las estrellas, siguen siendo los referentes para marcar nuestro transcurrir en el espacio.

Antes de que se enunciara la Teoría de la Relatividad todos creíamos que el tiempo era una variable separada de las tres dimensiones que definen nuestro espacio: longitud, anchura y altitud. Sin embargo esta teoría manifiesta que el tiempo está íntimamente relacionado con el espacio y que no pueden ser separados. Aunque no lo percibamos habitualmente de esa forma, el mismo Einstein nos recuerda: “El espacio-tiempo, constituye un ámbito que está más allá de nuestra familiar experiencia tridimensional: la cuarta dimensión.” De repente el tiempo lineal se transformó en otra cosa, en algo que nunca habíamos pensado así. “La distinción entre el pasado, el presente y el futuro no es más que una persistente ilusión.”

Como si estuviera enunciando el final de un conjuro, Einstein expone ante toda la Humanidad esta nueva forma de ver la Realidad.

Acuden a nuestra memoria innumerables relatos de experiencias y viajes en el tiempo, que han nutrido desde la historia antigua hasta nuestros días, escritos de mitología, novelas, películas y demás. De la misma forma surgen preguntas: ¿Se podría viajar en el tiempo? ¿Están los sucesos de nuestras vidas ya predeterminados o se pueden cambiar? ¿Se puede alterar un hecho del pasado? Según el pensamiento convencional, al que estamos acostumbrados y que proviene de nuestra educación fundamentada en la Física Mecanicista Newtoniana, el tiempo sólo se mueve en una dirección: hacia adelante, el futuro. El pasado está congelado. Ha quedado impreso en el tejido del espacio-tiempo sin que sea posible modificación alguna. Sin embargo, la experiencia indica que nuestras ideas acerca del pasado y del presente, no son tan claras ni tan determinantes. No sólo parece que el tiempo puede fluir hacia el futuro y el pasado, sino que las decisiones de hoy pueden alterar hechos sucedidos anteriormente. Parece increíble, pero el físico Wheeler así lo comprueba en un experimento que diseña en 1983 y lo denomina: “la decisión postergada”. Este experimento nos muestra cómo el tiempo que conocemos en nuestro mundo físico de 3D (tres dimensiones) no tiene ninguna influencia sobre el ámbito cuántico, es decir en el nivel de energía pura. Para los que gusten profundizar sobre el tema aquí les dejo la referencia: Quantum Theory and Measurement ,Wheeler y Zurek,(Princeton University Press,1983):pp 182-213

Seguramente algunos ya estarán pensando: “pero eso sucede a nivel de átomos y fotones, no en el plano físico.” Justamente, en el plano físico estamos nosotros los seres humanos que estructuralmente estamos compuestos por átomos de diversas sustancias que generan campos electro-magnéticos donde la información se transmite por impulsos y velocidades similares a la de la luz. Sin embargo, aunque sustancialmente estamos formados por átomos parece ser que nuestra consciencia es la que mantiene en vigencia una determinada forma de ver la realidad y de percibir el tiempo. Por esto es que no accedemos a transformar nuestro pasado o no nos damos cuenta que ya se ha transformado y seguimos sosteniendo viejas ideas acerca de lo que sucedió. Cabe preguntarse entonces: ¿Las decisiones que hoy tomamos afectan aquello que ya ha ocurrido? Parece ser que así es. El presente tiene el poder de cambiar lo que ya ha sucedido en el pasado. Independientemente de esto, las elecciones que hoy hacemos están construyendo nuestro futuro.

Las tres instancias, pasado, presente y futuro existen en esta dimensión física sujetas a la idea de un tiempo lineal que se desplaza en una sola dirección. Sin embargo, sabemos que somos en esencia energía y de la misma forma que habitamos el plano físico, habitamos otros planos como el emocional, el mental y el cuántico, aunque no seamos totalmente conscientes, que se rigen con otras leyes. El desafío de esta época es comenzar a ser conscientes de que somos seres multidimensionales y que podemos accionar en diferentes dimensiones. Sólo tenemos que darnos cuenta. Despertar de la ilusión del tiempo lineal. Aventurarnos a tratar de comprender lo que Albert Einstein formuló: “El tiempo no es lo que parece. No fluye sólo en una dirección. El futuro existe simultáneamente con el pasado.”